

**LA NOVELA COMO ESPACIO DE CRÍTICA Y TRANSFORMACIÓN:
HERENCIA DE CLORINDA MATTO DE TURNER**

Mary G. Berg

Resident Scholar, Women's Studies
Research Center, Brandeis University

En cada una de las novelas de Clorinda Matto de Turner la autora muestra su deseo de utilizar la novela como espacio de denuncia y crítica de males sociales y de exploración de opciones de reforma. Aquí se examinarán algunas de las observaciones prominentes en la tercera novela de Matto, *Herencia*, publicada en Lima en 1895, escrita después de la llegada de la autora a la ciudad de Lima en 1886, donde iba a participar muy activamente en la vida intelectual de la ciudad. Se incorporó a las reuniones literarias del Ateneo y del Círculo Literario, inauguró una serie de tertulias culturales en su propia casa, y sostuvo muchos diálogos intensivos con las figuras culturales más importantes de la época. En *Herencia* se ven las huellas y las repercusiones de diversas ideas sobre la sociedad que se debatían en esos años. Se reflejan en la novela las varias teorías del naturalismo, de la ciencia, del positivismo, y los muchos otros -ismos que se discutían con fervor en los años turbulentos que siguieron a la derrota traumática de la Guerra del Pacífico (1879-83).¹

Como dice Matto en el prólogo de *Aves sin nido*, siguiendo la bien conocida observación de Stendhal – “le roman c'est un miroir que se promene sur une grande route”,

Si la historia es el espejo donde las generaciones por venir han de contemplar la imagen de las generaciones que fueron, la novela tiene que ser la fotografía que estereotipe los vicios y las virtudes de un pueblo, con la consiguiente moraleja correctiva para áquellas y el homenaje de admiración para éstas.²

Mensaje que repetirá Matto al escribir sobre *Herencia* en *El Perú Ilustrado* el 14 de febrero de 1891 donde comenta que

La misión de la novela es corregir con hierro candente a la vez que deleitar con las fruiciones del amor casto y con el aroma de las violetas escondidas entre las hojas del volumen.... La misión del escritor en general está concretada a corregir porque el objetivo es la perfección que obtendrán otras generaciones más felices que la nuestra.³

¹ Por ejemplo: materialismo, realismo, romanticismo, costumbrismo, utilitarismo, determinismo, espiritualismo, y al final del siglo simbolismo, modernismo.

² Clorinda Matto de Turner, *Aves sin nido* [primera edición 1889]. Buenos Aires, Stockcero, 2004, pág. vii.

³ Citado en Jorge Basadre, *Peruanos del siglo XIX*. Lima: Ediciones Rikchay, 1981. pág. 128.

En *Herencia* es explícito el propósito reformista de la autora, y en la dedicación a su amigo Nicanor Bolet Peraza, periodista venezolano residente en Nueva York por razones políticas, Matto comenta que *Herencia* es “fruto de mis observaciones sociológicas y de mi arrojo para fustigar los males de la sociedad, provocando el bien en la forma que se ha generalizado”⁴.

Las primeras páginas de la novela nos sitúan inmediatamente en el ambiente urbano, desde la perspectiva de Lucía Marín, quien en la primera frase ata las cintas de su gorra de calle y sale al “bullicio de los carruajes y del transitar de las gentes” (7), a las calles limeñas llenas de gente, de ferrocarriles urbanos, de casas con balcones, del “hormigueo humano, ya sea del comercio, ya de las tabernas aristocráticas frecuentadas por los caballeros que saborean los *cocktails* y los *bitters* a expensas del *cachito*” (8), al lado de las pulperías donde se encuentran “el jornalero, el hombre mugriento, el mulato de pelo pasa y ojos blancos que derrocha el cobre del salario en la copa de a dos centavos” (8). Así desde el principio se presentan observaciones, contrastes y comparaciones donde figuran los diversos aspectos que la novela explora: género, clase, raza, nivel económico, tipo de trabajo, y cualidades morales. Los caballeros saborean sus *cocktails* importados mientras los pobres “derrochan” sus salarios en el vicio del *cachito*. Lucía y su hija adoptiva Margarita, protagonistas de *Aves sin nido* cuando vivían en un pueblito andino, ya trasladadas a Lima al final de esa novela, se adaptan en *Herencia* a la gran ciudad, y salen en estas páginas iniciales para adquirir ropa adecuada para su ingreso a la vida social de la clase acaudalada de Lima. Matto describe la profusión de tiendas y grandes almacenes, síntomas de la comercialización producida por la invasión de capitalismo en estos años a fines de los 1880 y principios de los 1890, cuando el Perú se abría al mundo, y las mujeres se convirtieron en consumidoras de las novedades de la moda. Hay largas descripciones detalladas de cómo se visten, con comentarios que indican cómo interpretar la ropa, cómo evaluarla dentro del contexto de una época de importaciones comerciales. Margarita, en esta primera escena de la novela, lleva

princesa gris perla con botones de concha madre, sombrero negro con pluma y cintas de *gros* lila, ceñido el talle no con la rigurosa estrechez del corsé que forma cintura de avispa, sino con la esbelta sujeción que determina las curvas suavizando las líneas y presentando las formas aristocráticas de la mujer nacida para ser codiciada por el hombre de gusto delicado....Las diminutas manos de la dama del sombrero estaban enguantadas con los ricos *cueros* de la casa de Guillón, rivalizando con los enanos pies aprisionados en dos botitas de *Preville* de tacones altos y punta aguda. (10)

Está vestida a la moda más reciente, audazmente liberada de la prisión del corsé, aunque todavía con “esbelta sujeción” que indica a los hombres observadores que es moderna pero decorosa, de “formas aristocráticas”, sus pies “aprisionados” en botas sumamente incómodas, que también revelan su aristocracia, su deseo de encarcelarse voluntariamente en restricciones dolorosas en su afán de hacer evidente su respetabilidad. Todo lo que lleva es importado del

⁴ *Herencia (Novela Peruana)* se publicó por primera vez en Lima: Imp. Masías, 1895. Se indica aquí y en adelante la página de la edición de 2006: Buenos Aires: Stockcero, ed. Mary G. Berg.

extranjero y es costoso. Los lectores de *Aves sin nido* (y los que leen *Herencia* con cuidado) sabrán que Margarita es hija adoptiva de los Marín (liberales, comprometidos con el progreso de la nación, de la nueva alta burguesía) y que es hija ilegítima de un obispo y una mujer indígena (o sea síntesis de razas peruanas, en esta explícitamente denominada "novela peruana"); sabrán también que la familia ha venido a Lima en parte para poder casar bien a Margarita, una de las muchas historias paralelas de esta novela. Para este fin, un primer paso es vestirla bien, y esta expedición inicial de compras forma parte de la preparación de las dos mujeres para la fiesta donde Margarita será presentada a la sociedad limeña. Explica Lucía que "si yo condesciendo en que asistas a un baile no ha de ser para que vayas de cualquier modo expuesta al repase de vista que las limeñas usan con las que llegan al salón. Ya me verás también salir de mis hábitos" (12). Todos evalúan a las mujeres según su apariencia exterior, pero son las mujeres limeñas las que juzgan con más severidad, celosas e inseguras de su posición social en ese momento de tantos cambios. Inclusive Lucía, siempre descrita como sensata, poco dada a lujos, dominada por su sentido moral y su conciencia, piensa que es necesario lucir ropa elegante, salir de sus "hábitos" normales, modestos y conservadores, cuando entra en el mercado de la alta sociedad donde la apariencia es todo. Desde el principio de la novela, la disparidad entre las apariencias y las verdades de la sociedad peruana se destaca; cada personaje y cada situación se analizan en estos términos. Matto pregunta cuáles son los valores verdaderos, quién de veras controla a quién o a qué, cuáles son las conexiones entre aspiraciones y logros posibles. Ni las preguntas ni las respuestas son fáciles: están en ellas la historia, la ciencia, la educación, los prejuicios, los temores, y un factor de pura suerte, de arbitrariedad ciega (quién gana la lotería, quién no se da cuenta que un cuadro querido es un Velásquez que vale una fortuna, quién encuentra un empleo que salva la vida de toda una familia, las mil coincidencias impredecibles de una gran ciudad).

Como lo han señalado varios críticos, una visión romántica y una visión naturalista están en tensión y a veces en competencia en el libro. El amor idealista de Margarita por Ernesto es bastante romántico, mientras toda la discusión de la interacción entre factores genéticos, factores ambientales, y hasta qué punto el individuo puede exigir control de su propia vida incluye con frecuencia elementos de sexualidad exagerada, bestialidad, y violencia asociados con el naturalismo de la época de Zola. El inmigrante italiano, Aquilino Merlo, representa un peligro para la estabilidad de la sociedad/nación porque no tiene ningún sentido de límites. Su energía física, al principio dirigida a la producción de bebidas alcohólicas y tallarines verdes, se expresa en una sexualidad agresiva que amenaza (y atrae) a las mujeres. Se atraviesa un momento de intensa discusión nacional sobre las ventajas y desventajas de la inmigración, y como en tantas discusiones, Matto pondera los pros y los contras, los argumentos en favor (nueva sangre, nueva energía genética, nuevas ideas, conexiones con otras naciones, más trabajadores)⁵ y los posibles

⁵ Públicamente Clorinda Matto se había mostrado en favor de la posición liberal en favor de la inmigración. En una carta dirigida al presidente Cáceres y publicada en *El Perú Ilustrado*, Matto declaró que "clamaremos por la inmigración extranjera que con el cruzamiento de sangre, componga este país donde la mayor parte de los habitantes es de raquíticos y tuberculosos, moral y físicamente, y que en lugar de politiqueros, oradores y poetas que con la imaginación exaltada del tísico sueñan bellezas en teoría nos den hombres robustos,

aspectos negativos (presencia del "otro", adaptación a lo nuevo, posible contaminación por lo inesperado, pérdida de hegemonía católica española y regionalismo tradicional), sin resolución definitiva al final. Aquilino Merlo, un inmigrante sin educación, sólo en el Perú de la posguerra podría lograr casarse con Camila, joven bella de familia aristocrática (venida a menos pero de la clase alta): esto debería ser un paradigma de éxito. Pero no; Matto nos describe al italiano como incapaz de saltar de su condición de obrero a la clase alta, incapaz de educarse o de aprovechar esta oportunidad, y en un descenso suicida vencido por el vicio desecha todo lo que ha ganado. El italiano se describe como poseedor sexual de muchas mujeres, y cuando por la casual intervención de Espíritu, que le anima a establecer una relación con Camila, "su deseo de bestia humana se agitaba con ferrea tenacidad" (25).

A pesar de su liberalismo, y a pesar de su propio casamiento con un inmigrante inglés, en sus novelas Matto retrata negativamente a los inmigrantes, como el ingeniero borracho en *Indole* que no logra dominar el castellano. Pero en *Herencia* es una cuestión más compleja: hay escaso lugar en la clase alta para nuevas ideas, innovaciones, o perspectivas nuevas. Matto también presenta dudas sobre la capacidad humana en perfeccionarse, dudas que quizá tienen origen en la religión y en las ideas sobre el pecado original profusamente debatido durante esa época.

En la novela *Herencia* el dinero (su presencia, su ausencia) figura literal y simbólicamente en cada escena de la novela. El dinero heredado ha destruido todo sentido moral en Nieves de Aguilera, descrita como corrupta y ciega a todo menos las apariencias. Es la crítica más acerba que hace Matto de las clases aristocráticas degeneradas y estancadas. Nieves cree que todo se puede resolver con el dinero. Cuando "el italiano" seduce a Camila, su madre insiste que "sólo las pobres son unas perdidas" (136) y logra transformar (en la superficie públicamente visible) al pulpero pobre en "conde" aristocrático. Inclusive la iglesia colabora en este juego venal de las apariencias mercantilistas. A pesar del dictamen que "el Arzobispo no sale de su Palacio para matrimonio" (165), responde Nieves que

—La plata allana todo, *usté* lo verá...— y, en efecto, a las ocho y media de la noche su Señoría Ilustrísima vestido con el más deslumbrante de los ajuares sacerdotales tenía delante la pareja...y se procedió a la gran ceremonia apadrinada por el Excelentísimo Señor Presidente de la Corte Suprema y la acaudalada señora esposa del Vice-Cónsul de Marruecos. (165)

Los personajes de la alta sociedad que acuden a las numerosas fiestas ostentosas de Nieves, admiran esta energía arrogante; en las discusiones donde continuamente se lamenta la decadencia de la política peruana, se juega con el chiste que las mujeres organizarían mejor al país. Se inventan "ministerios femeninos" imaginarios y se queja de como "en el país estaban perdidos y corrompidos los hombres y que quizá le iría mejor a la patria echándose en brazos de las mujeres". (17) Imaginamos a Clorinda Matto sonriendo mientras escribía eso.

La participación política de las mujeres se propone sólo en teoría, pero *Herencia* se enfoca en las posibilidades abiertas a las mujeres, siguiendo en detalle las opciones de varios pares de mujeres, donde una se refleja en la otra como en un espejo, aunque también se enfatizan sus diferencias y contrastes. Lucía y Nieves, madres de las dos niñas que se casan (Margarita y Camila) se contrastan en sus aspiraciones, la educación de sus hijas, y su empleo del dinero, aunque las dos ejercen control sobre el dinero; Lucía lo utiliza para salvar la vida de una familia necesitada, mientras Nieves lo gasta en apariencias y lujo para impresionar a los de su propia clase social, la tradicional clase terrateniente ya algo venida a menos por las guerras y por los cambios económicos del país; los astutos, como los Marín, ya invierten sus fondos en las nuevas industrias y no en la tierra. Margarita, la inocente niña buena (aunque con sus secretos) es comparada con Camila, inocente pero corruptible, no tan apoyada por valores maternos morales: se contrastan sus amores, los ambientes que las forman, y los adultos que las cuidan.

Otros pares de opuestos pueden verse entre Margarita, la rica, y Adelina, la costurera respetable pero pobre, que compiten por el amor de Ernesto Casa-Alta. Camila y Espíritu, atraídas por el inmigrante agresivo, Aquilino Merlo, son usadas por él sin escrúpulos. Las historias de Espíritu y Adelina, llenas de infortunios y de mala suerte, a pesar de sus esfuerzos, no consiguen salidas positivas: Espíritu, madre de dos hijas (como Nieves) pasa de ser criada mimada a lavandera, a tamalera, prostituta y facilitadora sexual; Adelina, soñadora romántica atrapada en sus tareas mal recompensadas de costurera, tiene alma de artista, y se desespera al perder su amor. En esta serie de balances entre personajes y situaciones encontramos el panorama complejo de las percepciones de Clorinda Matto de los muchísimos niveles problemáticos y conflictivos de las tensiones entre cambio y tradición en la sociedad limeña de entonces. La novela se estructura a base de escenas de momentos de ascenso y descenso en la escala social limeña. Los únicos que se mantienen en un lugar estable son los serranos Lucía y Fernando Marín, que están de paso en Lima, habiendo venido del pueblo andino de *Aves sin nido* con la intención de seguir a Madrid, a lo mejor de paseo, pero sin indicación de retorno fijo, ya que Lima les ha defraudado. Lima también había defraudado a Clorinda Matto, y la publicación de esta novela poco antes de exiliarse del Perú, constituyó un acto de desafío y de acerba crítica.

Los -ismos: la cuestión palpitante del naturalismo

El naturalismo representó para Clorinda Matto una liberación, un movimiento que le ofrecía un kaleidoscopio de posibilidades de análisis e interpretación de las realidades peruanas de su época. Como buena periodista sabía bien que las nuevas ideas se examinan y se debaten, y ella se apresuraba a ensayarlas y a experimentar con nuevas perspectivas sobre la sociedad que tanto desea, como ha dicho, fotografiar, captar y retratar en todas sus realidades, en todas sus dinámicas entre individuos y grupos.

Matto habrá leído con sumo interés los escritos de su amiga Mercedes Cabello de Carbonera sobre la narrativa de su época. Oswaldo Voyses, al analizar aspectos de la obra de Cabello, con atención a "los parámetros críticos de su posición

ecléctica”⁶, habla de su “naturalismo espiritual – una tendencia a aunar ideas o movimientos a menudo opuestos como una respuesta a un momento histórico de ambivalencias, contradicciones y prejuicios que pedía soluciones urgentes”. Voysest discute las reacciones de Cabello en los ensayos que publicó ella en 1876 (“El positivismo moderno”), 1877 (“La mujer y la doctrina materialista”) y en 1887 (“La novela realista”), donde ve a la mujer como la “salvación para el espíritu, en esta tremenda cruzada del materialismo contra el espiritualismo”.

El naturalismo fue muy discutido en las veladas literarias de la época donde se debatían las ideas de Zola y otros novelistas franceses y los textos de Emilia Pardo Bazán, sobre todo los artículos que salieron en Madrid en *La Epoca* entre 1882 y 1883 que luego se publicaron como *La cuestión palpitante*. Como han comentado muchos de los críticos que han analizado la importancia y la diseminación del naturalismo en Hispanoamérica, las nuevas ideas se añadieron a los debates sobre las tradiciones del romanticismo, del costumbrismo, del positivismo y del catolicismo. En su ensayo *La novela moderna* Mercedes Cabello de Carbonera resume sus ideas sobre la función moral de la novela y la importancia de valores espirituales. Critica al naturalismo europeo por no incluir perspectivas más amplias y por su consagración del materialismo. A pesar de que, según Voysest, “el naturalismo zolesco sostiene –no obstante la fama de determinismo pesimista que se ha ganado- la perfectibilidad del ser humano y de su medio social. El criterio de referencia para Zola es lo social, la economía; para Mercedes Cabello será lo ‘espiritual’”. En *La novela moderna* ella aboga por la retención de cualidades híbridas del romanticismo y del nuevo naturalismo; opina que el romanticismo “creóse un mundo ideal y superior” (19) con una imaginación a veces excesivamente realista, con “exceso de ficción e idealismo” (21) y al naturalismo lo critica por su “carencia de ideales” (21) y dice que “no se vislumbra la realidad de los sentimientos y afectos que agitan al alma humana”. (20) Detesta a Zola, quejándose que “Zola ha herido de muerte al arte naturalista, convirtiéndolo en sus mejores obras, en Venus impúdica y concupiscente” (24) y opina que “estudia...Zola la fuerza instintiva de la animalidad del hombre.” (39) Concluye que “si Francia ha ganado gloria con su escuela naturalista, nosotros malamente nos esforzaremos en imitarla, haciéndonos sus copistas, sin cuidarnos de producir nuestro ideal propio” (47-48) y que es de gran importancia crear una literatura que refleja nuestros ideales, o sean los ideales de las nuevas repúblicas hispanoamericanas. Esta fusión de idealismo y realismo incluirá “la expresión de la filosofía positiva” (51) y será un “nuevo arte realista, único propio a nuestras jóvenes sociedades de América” (63). Su buena amiga Clorinda Matto de Turner también retenía una nostalgia por los valores éticos, por los ideales sentimentales y románticos, y por las tradiciones católicas (a pesar de su feroz crítica de los clérigos corruptos). Las dos autoras deben haberse interesado en los debates ardientes sobre la concupiscencia y la herencia del legado de pecado original, y su conexión con el nuevo naturalismo. Deploraron la aceptación de la concupiscencia, pero exploraban el uso de todas las nuevas metodologías del naturalismo y siguieron los métodos de Zola para (como dice Mercedes Cabello) estudiar “la fuerza instintiva de la animalidad del hombre” en cada una de sus novelas. El naturalismo liberó a escritoras como Matto y Cabello de ciertas reticencias románticas o sentimentales, y legitimó su análisis de la

⁶ Voysest, Oswaldo. “Ejemplo de un naturalismo literario peruano heterodoxo” ponencia de 2005, <http://laventana.casa.cult.cu/>]

sexualidad como factor importante en la dinámica del comportamiento social humano.

La concupiscencia

Las enciclopedias de la época de Cabello y Matto dan mucho espacio al estudio de la concupiscencia, enfoque de tantos siglos de debate en la iglesia católica (e irónicamente, causa de la excomunión de Matto por la iglesia). En diccionarios recientes, la palabra sigue definiéndose algo ambiguamente. Dice el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española de 2001: "f. en la moral católica, deseo de bienes terrestres y, en especial, apetito desordenado de placeres deshonestos". Dice María Moliner⁷ en el *Diccionario de uso del español* de 1987 que es "cualidad de concupiscente", "Concupiscente: Excesivamente deseoso de bienes materiales. Dominado por la afición a los placeres materiales, particularmente los sexuales". La concupiscencia es tema central en las novelas de Matto, que se enfocan en precisamente este deseo de bienes materiales, y su conexión o paralelo con deseos sexuales, instintivos y físicos y con la debilidad del hombre a causa de su herencia de pecado original. Para acercarnos un poco más a la época de Clorinda Matto, una enciclopedia de 1912⁸ define concupiscencia como "Apetito y deseo de los bienes terrenos. De ordinario se toma en mala parte.//Apetito desordenado de placeres deshonestos, de deleites impuros.//Vicio inherente a la naturaleza degenerada por el pecado original; tendencia innata al pecado, especie de rebeldía heredada de nuestros primeros padres." Siguen páginas de discusión de ejemplos teológicos, de como en Génesis asistimos a aquella escena en que por vez primera aparece en el mundo la concupiscencia y en que Dios señala su origen. Antes del pecado vivían Adán y Eva en el paraíso desnudos sin avergonzarse de ello: ni es que ignoraran los misterios de la generación (Gén. 22,24); pero sujeta la concupiscencia a la razón, vivían con la inocencia con que podrían vivir dos infantes desnudos. Pero apenas quebrantan el precepto impuesto por Dios, se avergüenzan de su desnudez y corren a buscar las hojas del árbol, para ceñirse y cubrirse. No es en ellos nueva la desnudez, pero sí la vergüenza que experimentan y es que por el pecado perdieron el privilegio de la integridad y al instante la concupiscencia se rebeló contra la razón; y los ojos de Adán y Eva que hasta entonces podían mirarse sin pasión, experimentan ahora una impresión hasta ahora desconocida: la impresión de la concupiscencia. De aquí que al ser requeridos por Dios y al decirle Adán que se habían escondido porque estaban desnudos, les contesta Dios...¿Y qué es lo que te ha hecho conocer que estabas desnudo, sino el haber comido del fruto que yo había vedado? La desobediencia, pues, de Adán desencadenó la concupiscencia, como nos lo declara el mismo Dios; y los futuros descendientes de Adán carecerán de este privilegio de la integridad que dependía de la obediencia de su primer padre. (1008)

Para los peruanos que intentaban definirse como nación después de la Guerra del Pacífico, deben haber resaltados muchos paralelos con la historia bíblica y la herencia de trastorno y desequilibrio social. El naturalismo de Zola les ofrecía toda una serie de técnicas que empleaban para analizar los inmensos problemas sociales

⁷ *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 1987.

⁸ *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-americana*. Barcelona: Hijos de J. Espasa, editores, 1912. T. XIV, 1007-10

de la época, pero también recurrieron a los métodos y las estrategias del debate de la iglesia católica. A lo largo de la historia del pensamiento teológico, se ha discutido el tema de la concupiscencia: el conflicto entre espíritu y materia, la incapacidad del ser humano de orientarse siempre hacia la verdad, el bien, la razón, y el estudio de las causas de esta incapacidad. En cuanto al noveno mandamiento, San Juan distingue tres clases de codicia o concupiscencia: lujuria de la carne, lujuria de los ojos y soberbia de la vida. El Apóstol San Pablo identifica la concupiscencia como la rebelión de la carne en contra del espíritu, el desordenamiento de las facultades morales del hombre.

El Concilio de Trento de 1546 se dedicó al pecado original y llamó a la concupiscencia "materia inflamable, que permanece en los bautizados pero no puede dañar a los que no la consienten", que hay que combatir contra ella⁹. La enciclopedia de 1912 comenta que

"a concupiscencia es un incentivo del pecado en frase de Tridentino. Porque radicando todas las facultades del hombre en el alma sensitivo-racional, existe solidaridad entre las diversas facultades del hombre y pide el orden y la razón que las energías animales de la concupiscencia se subordinen en lo que exige la naturaleza racional del hombre y que la voluntad libre, que es la reina, repela o admita los actos del apetito según el dictamen de la razón. Pero la concupiscencia arrastra con frecuencia a la voluntad hacia el consentimiento e influye de dos maneras muy notables, como enseña el angélico doctor (1008)

Los personajes de la novela *Herencia* de Matto reflejan varios aspectos del debate complejo sobre la voluntad libre (o no libre) y la capacidad (individual y colectiva) humana de mejorar la sociedad. Al crear el personaje de Aquilino, Matto parece estar explorando como (en las palabras de la enciclopedia),

el pecado ya se comete en la voluntad antes de los movimientos de la concupiscencia que no hace más que confirmar más la voluntad en su malicia, como esclavo que ayuda al amo a cometer un crimen. En este caso se dice que el hombre peca por malicia y por pecar con mayor libertad es también mayor su pecado. Véanse los moralistas en el tratado *De actibus humanis*. (1009)

Matto siempre se revela ser una dedicada periodista que piensa en el formato del periódico completo, con sus variadas noticias del día, algunas contadas en mucho detalle, otras muy breves (como la conversación entre Lucía y una mujer desesperada que le pide socorro). Los debates sobre el naturalismo y la herencia también le habrán estimulado a Matto a comparar – en todas sus novelas, pero sobre todo en *Herencia* – las múltiples historias simultáneas de la vida diaria de una gran ciudad. Hasta incluye el acto mismo de reportaje – cuando Ernesto gana la lotería y así puede invitar a los Marín y a su madre a una corrida de toros, las descripciones de la conversación entre las familias alternan con las columnas que un periodista (que escribe bajo seudónimo de mujer) escribe allí mismo sobre la corrida (*Herencia*, 132-34). Los lectores habrán sabido que Matto, también, escribía sobre las corridas de toro, bajo este mismo pseudónimo (Enriqueta Bravo) y otros. No siempre sabemos cómo terminarán los asuntos reportados en periódicos y Matto

⁹ Antropología Teológica I: Creación y Pecado, www.mercaba.org/FICHAS

nos deja en cierto suspenso en cuanto a casi todos los tramas de la novela. Es una sociedad en trance de cambios; habrá que leer el periódico de mañana para saber si encuentran felicidad la inocente Margarita y el débil Ernesto, si la desdichada Camila logrará escaparse de su marido italiano degenerado, si el Perú podrá recuperarse del doble trauma de la guerra y de los altos y bajos económicos. Si Matto escribió una secuela, lo probable es que fuera quemado cuando se incendiaron a su taller de imprenta, porque no volvió a publicar más sobre la familia Marín.

Bibliografía:

ARA, Guillermo. *La novela naturalista hispanoamericana*. Buenos Aires: EUDEBA, 1965.

BAGULEY, David. *Naturalist Fiction: The Entropic Vision*. Cambridge UK: Cambridge UP, 1990.

CABALLERO, María Milagros, "Clorinda Matto de Turner" in *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo II: Del neoclasicismo al modernismo. Madrid: Cátedra, 1982. págs. 219-225.

CABELLO DE CARBONERA, Mercedes. *La novela moderna*. Lima: Ediciones Hora del Hombre, 1943.

CORNEJO POLAR, Antonio. *Clorinda Matto de Turner novelista. Estudios sobre Aves sin Nido, Indole y Herencia*. Lima: Lluvia Editores, 1992.

KLAREN, Peter Flindell. *Peru: Society and Nationhood in the Andes*. Oxford: Oxford UP, 2000.

MILLER, Michael B. *The Bon Marché: Bourgeois Culture and the Department Store 1869-1920*. Princeton: Princeton UP, 1981.

PARDO BAZÁN, Emilia. *La cuestión palpitante*. Ed. José Manuel González Herrán. Barcelona: Editorial Anthropos, 1989.

PELUFFO, Ana. *Lágrimas andinas: sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*. Pittsburgh: IILI, 2005. Cap. IV: "De Killac a Lima: Modelos y anti-modelos de virtud republicana en *Herencia*", págs. 203-244.

PRENDES, Manuel. *La novela naturalista hispanoamericana: Evolución y direcciones de un proceso narrativo*. Madrid: Cátedra, 2003.

SKLODOWSKA, Elzbieta. *Todo ojos, todo oídos: Control e insubordinación en la novela hispanoamericana (1895-1935)*. Amsterdam: Rodopi, 1997. Cap. I: "Ya me verás también salir de mis hábitos...": el afán disciplinario en *Herencia* de Clorinda Matto de Turner," págs. 11-49.

TAMAYO VARGAS, Augusto. *Perú en Trance de Novela: ensayo crítico-biográfico sobre Mercedes Cabello de Carbonera*. Lima: Ediciones Baluarte, 1940.

VARELA JÁCOME, Benito. "Estrategias narrativas de Clorinda Matto de Turner en *Herencia*." En Leonor Fleming y Mari Teresa Bosque Latra, eds., *La crítica literaria española frente a la literatura latinoamericana*. México: UNAM, 1003: págs. 143-158.

_____. "Evolución de la novela hispanoamericana en el XIX." in *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo II: Del neoclasicismo al modernismo. Madrid: Cátedra, 1982. págs. 91-133.

VOYSEST, Oswaldo. "Ejemplo de un naturalismo literario peruano heterodoxo". Ponencia en la Casa de las Américas, La Habana, feb. 2005. En <http://laventana,casa.cult.cu/> Consultado 1 agosto, 2009.

WALLIS, Alison M. K. *The Sentiment of Spending: Intimate Relationships and the Consumerist Environment in the Works of Zola, Rachilde, Maupassant and Huysmans*. New York: Peter Lang, 2008.

ZOLA, Emile. *The Naturalist Novel*. Ed. Maxwell Geismar. Montreal: Harvest House, 1964.